

Diario previo de un asesino confeso de Paco Huelva

Antonio García Velasco

Paco Huelva

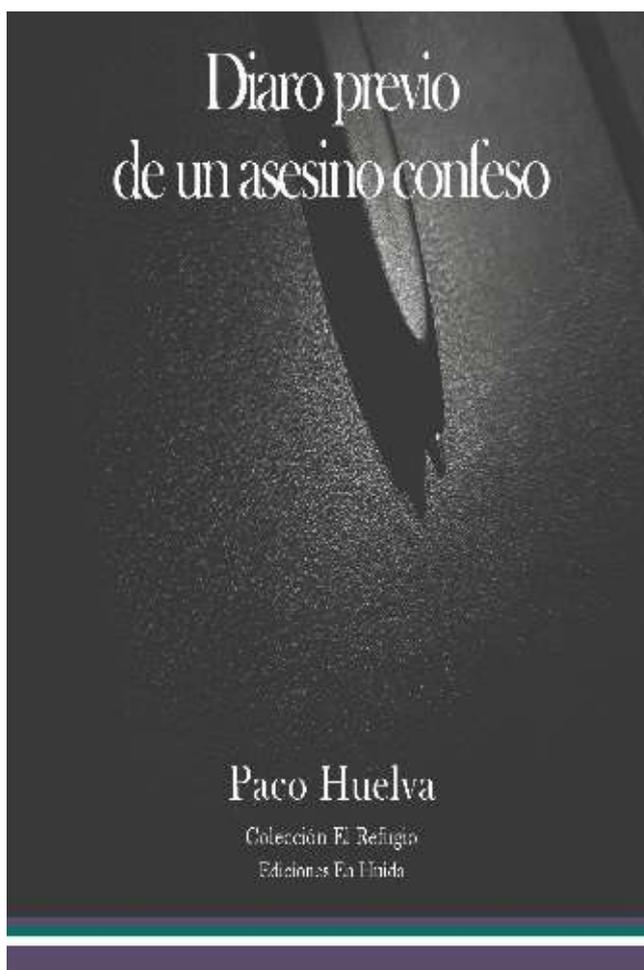
Diario previo de un asesino confeso

Ediciones En Huida, colección El Refugio

Sevilla, 2018

Paco Huelva combina cuatro elementos en su relato *Diario previo de un asesino confeso*: la narración de hechos, la reflexión sobre temas existenciales, la reflexión sobre temas sociales y los comentarios literario-culturales. En este último caso, se pueden distinguir las reflexiones sobre la propia escritura, las opiniones personales, las ficticias conversaciones con escritores y, acaso, las transmutaciones del propio narrador en algunos personajes destacados del mundo cultural.

Con todo ello nos ofrece una novela ágil, de lectura amena y un final sorprendente, aunque el lector esté permanentemente esperando el asesinato que ha de cometer el personaje narrador según lo anunciado en el título.



Se plantea a modo de diario: “He comprado un cuaderno grande de pastas duras y negras [...] Pretendo escribir en él con cierta asiduidad... digamos, que a modo de diario”. En primera persona, pues, con la técnica del personaje narrador, va discurriendo el relato, ya planteado, desde el principio, como una historia de huida de un hogar con cuya compañera ha convivido más de treinta años y en la que se han criado tres hijos, ya con vida propia. Ella, pese al tiempo transcurrido, o precisamente por ello,

piensa de él que es un desgraciado, que no es nada. Y ahora quiere ser escritor.

Como Unamuno en alguna de sus obras, vamos a encontrar decisiones del autor que afectan a sus criaturas creadas e injerencias de éstas en la propia vida del narrador, un personaje de ficción más, como es natural y se ha reseñado tantas veces por la crítica: *“Así que, creo que con cierta premura debo hablar con ellos para llegar a un entendimiento y si no fuera posible, en última instancia y como única tabla de salvación, debo pensar en cómo parar su estrategia. // En todo caso, si no es posible el arreglo, tendré que destruirlos, demolerlos a todos como si no hubieran tenido vida en la vida”*.

Nos dice: *“No hay paraísos en la tierra -al menos de forma permanente y continua-, y mucho menos fuera de ella. Por eso escribo en el NOTE BOOK. Porque escribir es un modo de no vivir, o de vivir en otro espacio, en otro lugar donde cada cual impone las normas a su antojo. Si lo desea, se sale de la piola de la métrica, la sintaxis, la filología y la lingüística de este o aquel idioma, porque le sale sin más de la entrepierna a quien garabatea letras”*. Es un ejemplo de reflexión sobre la escritura.

Terminemos con una reflexión o invitación a la reflexión: *“La vida es un gran manicomio ilegal nunca reconocido como tal porque no interesa a los jefecillos tribales. Si así se hiciera, las facciones en liza perderían los clientes que conforman sus enormes y absurdos ejércitos compuestos por ignorantes y despistados acólitos. // Pensar es peligroso...”* Son ejemplo de los pensamientos que forman parte de este sugerente *Diario previo de un asesino confeso*, interesante por la aventura literaria que supone y la historia que el propio personaje narrador nos cuenta.